

Las necesidades del perro

El orinar del perro adulto incluye la comunicación con respecto al estado sexual, a la identidad individual, a los territorios y, posiblemente, al rango social. Las estrategias de adiestramiento doméstico, implican aprovecharse de la tendencia innata del perro, a no orinar o defecar en la zona donde duerme o come. Al principio, el cachorro de 7-8 semanas de edad, debe ser sacado al aire libre para sus necesidades, con tanta frecuencia como sea posible (siendo conveniente cada hora cuando esté despierto).

En poco tiempo aprenderemos a calcular el momento en que realmente necesita salir, eligiéndole para ello la zona adecuada para tal fin, después de comer, beber, jugar y dormir. Es necesario usar el mismo lugar, ya que permite, por los olores que se acumulan, que vuelva al mismo sitio. Al término de sus necesidades, se le debe premiar, dándole como recompensa algún alimento sabroso. A diferencia de esto, si defeca u orina en un lugar no apropiado, se le debe interrumpir inmediatamente con un ¡NO! severo. Por ello, es importante saber los signos que preceden al acto de sus necesidades y poder corregirlo, encaminándolo al lugar apropiado, donde se le premiará por lograrlo.

Sólo se le debe castigar si persiste en desobedecer; el castigo consistirá en el uso de un rifle con agua o bien, la sacudida de una lata con monedas en su interior; este procedimiento deberá de usarse en el momento en que el cachorro sea descubierto in fraganti y, de preferencia a distancia, para que no relacione nuestra presencia con castigo y, de esta forma no busque los momentos de nuestra ausencia, para repetirlo.